



Boletín del Museo Arqueológico Nacional



Homenaje a
MERCEDÉS RUEDA SABATER
“IN MEMORIAM”

LA MONEDA, ALGO MÁS QUE DINERO
 UNA EXPOSICIÓN DEL DEPARTAMENTO DE NUMISMÁTICA DEL
 MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL EN LEGANÉS

CARMEN ALFARO, CARMEN MARCOS,
 PALOMA OTERO, JOSÉ MARÍA VIDAL
 Museo Arqueológico Nacional. Madrid

RESUMEN

La moneda, algo más que dinero, es una exposición del Departamento de Numismática (Museo Arqueológico Nacional) que trata de acercar a un público profano el desconocido mundo de las monedas y su significado para las Ciencias Históricas. La exposición tendrá lugar en el Centro Municipal de las Dehesillas (Leganés, Madrid) desde febrero hasta junio de 1996.

SUMMARY

La moneda, algo más que dinero, an exhibition of the Departamento de Numismática (Museo Arqueológico Nacional), intends to bring the visitors close to the unknown world of coins and their significance to the Historic Sciences. The exhibition will take place in the Centro Municipal de las Dehesillas (Leganés, Madrid) from February until June 1996.

Como recuerdo a nuestra compañera y amiga Mercedes Rueda, queremos dedicarle este trabajo conjunto de todos los integrantes del Departamento de Numismática - del que ella formaba parte como Conservadora - sobre la exposición *La moneda: algo más que dinero*, que recientemente hemos inaugurado en Leganés. Este proyecto ilusionó mucho a Mercedes, pues trata de acercar la moneda a un público profano, resaltando en especial su importancia como fuente de información histórica y arqueológica, punto de vista que siempre la atrajo especialmente. Lamentablemente no pudo estar entre nosotros para ver cómo el proyecto se convertía en una realidad, pero ahí está, y a ella está dedicado.

Continuando una tradición de colaboración del Museo con la Delegación de Educación, Cultura y Deporte del Ayuntamiento de Leganés - y especialmente con Luis Arencibia, Director de las Salas de Exposiciones -, que ya dio como fruto otras cuatro

exposiciones¹, el Departamento de Numismática del Museo Arqueológico Nacional ha realizado una amplia muestra numismática de carácter divulgativo, inaugurada el pasado 16 de Febrero en el Centro Municipal de las Dehesillas. Está previsto que la exposición se mantenga en dicho centro hasta finales de Junio de 1996 y que se exhiba posteriormente, en fechas aún no determinadas, en el propio Museo.

Cuando se inició el proyecto, en 1993, el espacio destinado en un principio para la exposición era la pequeña sala situada junto al Ayuntamiento, en el centro de Leganés, en la que ya se había montado en 1994 la anterior exposición sobre cerámica griega. Sin embargo, posteriormente se inauguró el nuevo

¹ *Los visigodos y su tiempo* (1984), *Saber ver el Gótico* (1987), *Símbolos de poder y religión. La España tardorromana y visigoda (Siglos IV al VIII)* (1989), y *Cerámica e Imágenes de la Grecia Clásica* (1994).

Centro de las Dehesillas, un complejo cultural con un espacio expositivo mucho más amplio y flexible - con salas radiales abiertas a otra central de gran tamaño - que nos ha permitido jugar con distintas áreas temáticas y guiar al visitante por el desconocido pero apasionante mundo de las monedas.



Fig. 1. La Comisaria de la exposición, Carmen Alfaro, explicando al Alcalde de Leganés, José Luis Pérez Ruez, y a la Directora del Museo Arqueológico Nacional, Carmen Pérez Díe, una de las salas de la muestra el día de la inauguración oficial (Foto A. Chastel).

Aunque la mayoría de las piezas expuestas son originales, en algunos casos - piezas particularmente valiosas, pero que hemos considerado esenciales - se ha recurrido a reproducciones y facsímiles. Fue nuestra intención desde el primer momento que la exposición no mostrase únicamente objetos numismáticos, sino también otros muchos que evocaran épocas, usos y costumbres, como los exvotos del santuario de Calvi, las hachas y otros objetos de la Edad del Bronce, los lingotes del tesoro de Drieves o, incluso, trigo procedente de una tumba egipcia. Por el mismo motivo hemos considerado esencial la selección de la documentación paralela - libros, documentos contemporáneos, grabados y fotografías que aluden al significado y los tipos de las monedas - y de las imágenes que acompañan a las vitrinas y ambientan las salas.

Todo ello ha sido posible gracias a la colaboración de todos los Departamentos científicos y

Servicios Técnicos, de Seguridad y Mantenimiento del Museo, que han aportado sus piezas, trabajo y dedicación con el fin de que la exposición fuese lo más completa posible.

También han colaborado en la exposición otras instituciones y algunos particulares, prestando e incluso donando piezas y material gráfico que reseñamos brevemente. El Banco de España ha prestado veintitrés piezas entre billetes, vales reales y letras de cambio, algunos de ellos facsímiles. El Museo Casa de la Moneda ha cedido en alquiler una máquina para acuñar a martillo la medalla conmemorativa, al tiempo que se ha encargado de la fabricación de los troqueles y cospeles. El Museo del Prado ha donado tarjetas telefónicas de las series de Velázquez y Goya. Caja de Madrid, por su parte, ha realizado especialmente para la muestra una serie de tarjetas de crédito a nombre de Juno Moneta, una de las cuales se expone en la vitrina *Dinero y Moneda*. En cuanto a particulares, Jesús Vico ha prestado cinco cuños, matrices y punzones utilizados en la ceca de Guatemala en época de Carlos III, Carlos IV y Fernando VII. Andrés Chastel, un broche, un alfiler de corbata, dos denarios fabricados para la Expo 92 y un panel con los retratos de los Doce Césares. Miguel Ibáñez, tres «peniques con alma». Enrique Esparcia, tres billetes, cuatro fichas de casino y un cortapuros. David Sánchez, una moneda suiza; y Carmen Alonso, semillas de cacao, además de algunas otras aportadas por los propios componentes del Departamento.



Fig. 2. Anverso (en cobre) y reverso (en plata) de la medalla conmemorativa de la exposición (Foto Servicio Fotográfico del M.A.N.).

Precisamente la diosa Juno Moneta, protectora de la ceca de Roma, se ha convertido en el logotipo de la exposición. La propia palabra «moneda» procede del sobrenombre de la diosa, cuyo templo se hallaba junto a la fábrica de la moneda de la ciudad de Roma. Su imagen, tal como aparece en el denario acuñado por el magistrado Tito Carisio en torno al

46 a.C. - en cuyo reverso se representan los instrumentos necesarios para acuñar moneda -, sirve para identificar los paneles de información de sala, además de ser el tipo de la medalla conmemorativa de la exposición. Medalla que puede acuñar el propio visitante, si lo desea, experimentando de propia mano la acuñación «a martillo», que fue el procedimiento habitual para fabricar moneda hasta al menos el siglo XVI. Para ello se han fabricado cospeles de 22 milímetros de diámetro, en plata y bronce, que están a disposición del público.

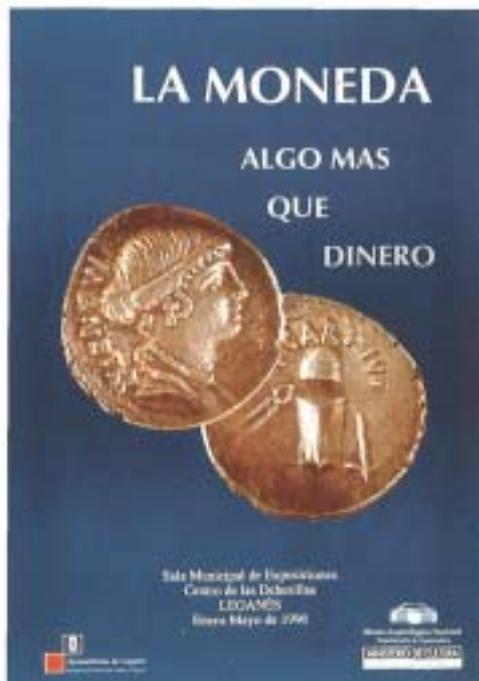


Fig. 3. Cartel anunciador de la exposición (Foto Servicio Fotográfico del M.A.N.).

Como complemento para la difusión de la exposición se ha editado un cartel anunciador, un díptico con el plano, los contenidos y una introducción, así como una guía con abundantes ilustraciones que trata más extensamente cada una de las áreas de la muestra, escrita por Carmen Alfaro.

La exposición se ha concebido en torno a siete áreas temáticas, con un total de once vitrinas y 564 piezas expuestas - 439 del Departamento de Numismática, 37 de otros Departamentos del Museo y 88 de otras instituciones y particulares -, a través de las cuales se explican al visitante conceptos sobre el dinero y la moneda; su nacimiento y difusión en distintas partes del mundo; sus diferentes usos; los mensajes que transmite; cómo se estudia, y cómo se fabrica, desde los procedimientos manuales antiguos hasta las máquinas modernas. Y, finalmente, una rápida visión de las principales monedas españolas a lo largo del tiempo.



Fig. 4. Panel de introducción a la exposición, donde figura el plano de la sala, los contenidos y los créditos de la misma (Foto A. Chastel).

1. DINERO Y MONEDA

En este área, donde se inicia la exposición, se intenta establecer la diferencia entre estos dos términos, tan usuales y a veces indistintamente utilizados. Con la pregunta *¿Qué es el dinero?* se muestran las diversas formas de dinero actuales, además de algunas empleadas hasta hace poco tiempo en ciertos países. El apartado *¿Qué es la moneda?* incluye ejemplos de monedas muy diversas por su época, forma o materia.

Acorde con esta dualidad de conceptos, esta primera vitrina se divide en dos zonas. En una se exhiben treinta y siete ejemplos de formas de dinero, la mayoría actuales, como monedas metálicas y billetes de varios países, tarjetas de crédito, cheques, bonos de metro y autobús, tarjetas y fichas telefónicas y de establecimientos comerciales, o fichas de casino; junto a ellas se sitúan otras que podríamos considerar más «primitivas», como un ladrillo de té, cypreas, pelo de elefante y «peniques con alma». En la zona dedicada a la moneda se exhiben veintiocho piezas, la mayor parte monedas actuales, con formas y metales convencionales en nuestro mundo occidental, pero también hay ejemplos de otras culturas, con materias y formas poco habituales.

2. MONEDAS Y BILLETES

Esta sección consta de tres vitrinas, en las que se ha pretendido mostrar la evolución de la moneda desde su creación - y aún antes, con todos aquellos objetos y materias que se utilizaron como dinero cuando la moneda no existía - hasta la aparición de los billetes, la moneda de papel.

El dinero antes de la moneda explica, mediante 75 piezas, las formas de dinero anteriores a su creación a finales del siglo VII a.C.: primero productos agrícolas como trigo o cacao, conchas, sal, ámbar y cabezas de ganado; después metales, en bruto o en lingotes, y objetos variados de oro, plata o bronce, primer paso hacia la creación de la moneda tal y como la conocemos.

Nacimiento y difusión de la moneda exhibe 57 piezas que proporcionan una visión general de los lugares en los que nació la moneda, su rápido desarrollo y su diversidad según las épocas y las culturas, con una atención especial a la tradición occidental.

Los bancos y el papel moneda se centra, por un lado, en la aparición de los bancos y su desarrollo a lo largo de la Historia, y por otro en el nacimiento del billete, con 17 objetos que van desde una tablilla mesopotámica o un jetón que muestra a un cambista del siglo XVI en su mesa de trabajo, a una representación de letras de cambio, vales reales y billetes españoles. La vitrina se complementa con dos paneles que muestran una serie de once facsímiles de vales reales y billetes del Banco Nacional de San Carlos.

3. ¿PARA QUE SIRVEN LAS MONEDAS?

Dos vitrinas recogen los principales usos de la moneda, tanto como medio de pago como en su utilización con fines ornamentales, mágicos, publicitarios o, simplemente, lúdicos.

¿Para qué sirven las monedas? proporciona tres respuestas: pago de los gastos estatales y los tributos, verdadera razón de la creación de la moneda; símbolo de riqueza y prestigio; e instrumento del comercio, que si bien no fue quien impulsó el nacimiento de la moneda, negociantes y cambistas - que hacían las equivalencias en los mercados - apreciaron pronto sus ventajas. Suele admitirse que las primeras monedas se hicieron para pagar a los ejércitos, los funcionarios y las obras públicas, así como para simplificar el pago de los impuestos. Además la moneda ha sido siempre un símbolo de poder y riqueza que se fabricaba como expresión de soberanía, se atesoraba por su valor y se regalaba a los necesitados como símbolo de generosidad.

Para ilustrar el primero de estos usos se exhiben en la vitrina 84 piezas, entre ellas los salarios de un soldado cristiano del siglo XII y de un minero romano del siglo III d.C., dracmas atenienses como las utilizadas para pagar las obras del Partenón, siclos de Tiro, con los que se pagaba el impuesto de mantenimiento del templo de Jerusalén, o monedas chinas expresamente fabricadas para los impuestos de la sal y la tierra en el siglo XIX. Como símbolo de riqueza se han elegido grandes piezas destinadas a servir de regalo de prestigio, huchas y representaciones de la *liberalitas* romana y la limosna. En cuanto al comercio, se hizo una selección de las principales monedas utilizadas en los mercados internacionales a lo largo del tiempo, así como ponderales y pesas utilizadas por los cambistas.



Fig. 5. Vista de la vitrina dedicada a los otros usos de la moneda (Foto A. Chastel).

Otros usos de la moneda ilustra con 25 piezas algunos usos no monetales de la moneda, ejemplares que han perdido su carácter de dinero al ser perforados, retocados o utilizados para fines rituales. Es el caso de los rituales funerarios, como el Obolo de Caronte - que se escenifica utilizando una terracota de Calvi -, la colocación, en los ojos, la boca o las manos del muerto de la moneda con la que éste pagaba su viaje al Más Allá; mágicos, como las

espadas y árboles chinos y los talismanes, incluso amuletos musulmanes que imitan las monedas en circulación; de aquellas empleadas para usos ornamentales, como adorno personal o en objetos de uso cotidiano; publicitarios, como las monedas de curso legal en las que se han grabado anuncios de tiendas o mensajes políticos; y lúdicos, como las monedas de Alfonso XII con su retrato retocado y convertido, por ejemplo, en caballero medieval.

4. EL MENSAJE DE LA MONEDA

La imagen del poder, *Los mensajes gráficos* y *Los mensajes escritos* son los tres apartados en que se articula este área, dedicada a mostrar toda la información que se puede extraer de los tipos y leyendas de las monedas.



Fig. 6. Un aspecto de la sala dedicada al mensaje de la moneda (Foto A. Chastel).

La moneda ha sido, y aún es, el principal vehículo de expresión del poder que la emite, ya sean las ciudades-Estado de la Antigüedad, monarquías o repúblicas. Por ello los gobernantes colocan en las monedas que acuñan los símbolos del Estado, sus emblemas, escudos o sus propios retratos. En la vitrina *La imagen del poder* se muestran 48 ejemplos de símbolos parlantes y personificaciones de ciudades y Estados - como la rosa de las ciudades griegas de Rhode y Rodas, los leones de Leontini y del Reino de León, la Hispania del Imperio romano y del Gobierno Provisional -, emblemas personales - como el yugo y las flechas de los Reyes Católicos - y escudos, a través de la creación y evolución del escudo de España. El retrato, quizá el rasgo que más identifica popularmente a la moneda, ocupa un lugar destacado en la vitrina, desde su aparición en el siglo IV a.C. hasta los diseños actuales.

Pero además de proporcionar información sobre el poder que la acuña, la moneda es la crónica de una época y en sus tipos se reflejan la vida y las ideas políticas, religiosas y económicas de la sociedad que las emitió, más aún en culturas fundamentalmente visuales en las que la moneda proporcionaba un medio seguro para transmitir, de mano en mano, la propaganda estatal. Para la vitrina destinada a *Los mensajes gráficos* y *Los mensajes escritos* se han elegido 37 piezas. La parte dedicada a los mensajes gráficos se centra en la religión - griega, romana y cristiana -, las escenas históricas - conmemoraciones de acontecimientos de todo tipo -, la arquitectura - donde la importancia de las monedas para reconstruir monumentos hoy desaparecidos es evidente - y la economía, con las actividades y mercancías básicas para la vida de los Estados.

En la parte dedicada a los mensajes escritos se muestra la diversidad de alfabetos - griego, latino, hebreo, fenicio, ibérico, chino, árabe, entre otros - que aparecen en las monedas según las culturas que las producen, así como los distintos tipos de mensajes que transmiten sus leyendas: desde los nombres y títulos de ciudades, países o gobernantes hasta la fecha y la ciudad en que se acuñó la moneda, su valor y los nombres de los grabadores de los cuños y de los responsables de la calidad de la emisión, así como los distintos sistemas que utiliza cada época y cultura para indicar los mismos datos. No faltan las leyendas religiosas, como las citas del Corán de las monedas musulmanas, completamente epigráficas, ni las divisas propias de monarcas o de acontecimientos cruciales en la Historia, como la Revolución Francesa.

5. ¿COMO SE ESTUDIA LA MONEDA?

Una moneda puede proporcionarnos, pues, una enorme cantidad de información sobre la sociedad que la fabricó, pero hay que saber descifrarla. Por ello este área se articula en dos vitrinas, centradas, por un lado, en el estudio de la moneda en sí misma, y por otro, en el conocimiento de la bibliografía, la documentación escrita y la arqueológica, los hallazgos de monedas.

A través de diversos objetos utilizados en el estudio de las monedas, como una lupa, una balanza, un pie de rey, una prensa Codera y fotografías, las 23 piezas de la vitrina *Coleccionismo y colecciones* intentan transmitir la idea de que una moneda, en primer lugar, se estudia por sí misma, describiendo y después interpretando los elementos formales y materiales que la componen - tipos, metal y peso -; y en segundo lugar, conociendo el mayor número de



Fig. 7. Vista general del área dedicada al estudio de la moneda (Foto A. Chastel).

ejemplares similares posibles en las grandes colecciones públicas y en las privadas, ambas originadas a lo largo de la Historia por el coleccionismo de los reyes y las clases poderosas. También se muestran sistemas para guardar las monedas - monetarios y bandejas -, catálogos de subastas y diversos ejemplos de productos fabricados para coleccionistas y aficionados: reproducciones de monedas de algunos museos, imitaciones de monedas antiguas realizadas para conmemorar algún acontecimiento especial, como la Expo 92, y falsificaciones hechas especialmente para engañar a coleccionistas, como las acuñadas por Giovanni Cavino en fecha tan temprana, para el coleccionismo moderno, como el siglo XVI.



Fig. 8. Vista de la vitrina dedicada a la documentación escrita y arqueológica (Foto A. Chastel).

La vitrina *Fuentes de información: la documentación escrita y arqueológica* explica que, aparte del estudio de las propias monedas, hay que contar con otras fuentes que proporcionan información sobre las mismas. Para ello se muestran 70 piezas; por un lado, ejemplos de libros y catálogos de monedas, desde la obra de Antonio Agustín, considerada el inicio de la Numismática moderna, hasta publicaciones recientes - como el primer volumen del *Sylloge Nummorum Graecorum* del Museo Arqueológico Nacional -, junto a las monedas a las que aluden los textos. Por otro, como ejemplo de documentos contemporáneos a las monedas, una pragmática de Carlos III y una página de las famosas *Cuentas del Gran Capitán*. Y finalmente, haciendo hincapié en la importancia del contexto de los hallazgos de monedas, así como de la información procedente de las excavaciones arqueológicas científicas, parte de un tesorillo de dineros de Alfonso X hallado en Castrojeriz (Burgos).



Fig. 9. Vista general del área y la vitrina dedicada a la fabricación de la moneda (Foto A. Chastel).

6. ¿COMO SE FABRICA LA MONEDA?

Sintetiza el proceso de fabricación de la moneda, centrándose en cuatro aspectos: *El metal*, *La ceca o Casa de Moneda*, *Los procedimientos antiguos* y *Los procedimientos modernos*, con 52 piezas reunidas en una sola vitrina.

En *El metal* se repasan brevemente los metales utilizados a lo largo del tiempo para fabricar monedas, desde los preciosos hasta los empleados en la actualidad, las minas más importantes de la Antigüedad y la Edad Moderna - como la representada en una medalla de proclamación de Carlos IV de la ciudad de Guanajuato, famosa por sus minas de plata -, y los procedimientos utilizados para controlar la pureza del metal.

La ceca o Casa de Moneda se centra, a través de imágenes extraídas de representaciones romanas, medievales y modernas, en los lugares donde se fabricaban las monedas y en el personal que trabajaba en ellas, señalando algunas de las que han funcionado en España.

Los procedimientos antiguos muestra los sistemas más antiguos para la fabricación de moneda: la fusión en moldes y la acuñación a martillo. Para ello se presentan monedas fundidas y un molde de feluses marroquíes del siglo XIX, además de todo lo necesario para la acuñación de moneda: cospeles antiguos y modernos, punzones, matrices y cuños. Los cuños presentados fueron utilizados en la ceca de Guatemala en época de Fernando VII, y a su lado se puede ver la moneda que se acuñó con ellos.

Los procedimientos modernos explican el cambio que se produjo en el siglo XVI con la introducción

de la maquinaria y la fabricación industrial de la moneda, y su evolución posterior. Lugar destacado en esta sala ocupa la prensa de volante construida por Jean Pierre Saulnier en 1831 y donada al Museo por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre en 1873. Esta pieza singular, extraviada y olvidada durante muchos años, fue localizada recientemente, tras una insistente búsqueda, en estado de abandono en uno de los almacenes del Museo. Una vez restaurada, reintegradas las partes desaparecidas - entre ellas la barra giratoria que le da nombre - y montada en un pedestal como elemento de sustentación, se ha convertido en una de las piezas emblemáticas del Departamento⁷.

⁷ Ver en este mismo volumen el artículo de Julio Torres *Material de la Casa de la Moneda cedido al Museo Arqueológico Nacional*.



Fig. 10. La prensa de volante donada por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre al Museo en 1873, en su emplazamiento en la exposición (Foto A. Chastel).



Fig. 11. Area donde se sitúa la máquina con la que el visitante tiene la posibilidad de acuñar «a martillo» la medalla conmemorativa (Foto A. Chastel).

También se muestran en la vitrina ejemplos de procedimientos internos de las cecas, como la reacuñación y la impresión de contramarcas y resellos en monedas ya existentes, las pruebas previas a las emisiones definitivas y las monedas inutilizadas para su circulación. Y, finalmente, algunas acuñaciones de las llamadas especiales: las monedas bracteadas,

características de la Alemania medieval, las esquifadas bizantinas, y las incusas, la mayoría de las veces defectos de acuñación.

7. LA MONEDA ESPAÑOLA: DE LA DRACMA A LA PESETA

En esta sala, la última, el visitante recorre las principales monedas de la historia monetaria de España, desde la dracma ampuritana a la peseta, unidad monetaria nacional, a través de paneles con una fotografía y una breve explicación. Una imagen a gran tamaño de una ceca suiza del siglo XIV, en la que se representa a los artesanos en sus distintos trabajos, supervisados por los encargados del control de la emisión, sirve de fondo al espacio destinado a que el público acuñe «a martillo» su propia medalla conmemorativa de la exposición.

La exposición se abrió al público el día 5 de febrero - aunque la inauguración oficial tuvo lugar el día 16 -, pudiendo considerar, en el momento en que redactamos estas líneas, que está siendo un éxito a juzgar por la afluencia y el aprecio de los visitantes, entre los que se hallan tanto especialistas como profanos en la materia. Esto es aún más revelador considerando que la Numismática es una disciplina poco conocida, en general apreciada sólo por su valor comercial y no por su importancia como documento histórico, y lamentablemente ignorada por las instituciones. Esperamos que esta muestra sea un testimonio del interés que despierta la moneda, de su enorme importancia para reconstruir el pasado, y que sirva para abrir las puertas a una exposición permanente en el ámbito del propio Museo.